



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10812

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 17 DE MARZO DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderías, Molinos especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de alambres y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12. CASTELLINI 12.

Los encasillados.

Reputanse estos seres los únicos felices en la humanidad doliente. «No les habéis de los probables conflictos internacionales de España, que no les preocupan; ni de las desgracias de nuestra patria, que no les importan. Habladle solo de las elecciones, de sus suspensiones más ó menos arbitrarias; de diputaciones y ayuntamientos; de los «desahogos» de cualquier gobernador que eche el resto por cualquier González ó por tal Hernández, y entonces veréis a los encasillados, no perder el juicio por que es muy raro que lo tengan, pero «exultar», como si de esas «pequeñeces» inmorales dependiese la salud del Estado.

Y lo que depende y pende y a lo que propende tal estado de cosas no es a la salud, sino a la enfermedad de la patria. Porque entre todas las dolencias que esta sufre, ninguna tan crónica como la del caciquismo, originaria «a su vez» de la del eunerismo, no «menos terrible», ciertamente. Caciques y euneros se reparten como pan bendito el encasillado.

A título de fúdo toman los distritos y hacen en ellos mangas y capirotes a su sabor y antojo.... «Para qué? Para lograr el medro personal, para crecer y vivir y desarrollarse a la sombra benéfica de algún ministro amigo ó de algún personaje que no sabe resistir

fir a los deseos de su amable consorte... ¡Y a esta manera de designar candidatos se llama consultar la voluntad del país! «Hasta cuando durarán tales faras y hasta cuando han de prevalecer tan odiosas inmoralesidades...?»

Felizmente, el cuerpo electoral da pruebas de un alto sentido práctico rehuyendo sus codiciados favores a los candidatos que más pagan los votos.... Hay quien truen contra la supuesta corrupción del cuerpo electoral. Yo la defiendo. Creo que, ya que la mayoría de los diputados—que no solamente los diputados de la mayoría—van a hacer su negocio justo es que lo hagan también, siquiera en menor escala, sus electores. Cuanto más cuesten las elecciones, menos pobres se la echarán de diputados. Y eso sale ganando el cuerpo electoral: que circulara el dinero de los ambiciosos.

CALIXTO BALLESTROS.

Equivocación

lamentable.

La noticia de haberse agrandado a las puertas de la Habana los batallones de San Quintín y Lissena, tomándose ambos por enemigos, ha producido en todas partes impresión penosísima.

El suceso no es nuevo; es la repetición de otros análogos ocurridos en otras ocasiones.

Al efecto recordamos el de que fue víctima el batallón Reserva de Cáceres durante la última guerra carlista, en ocasión de encontrarse custodiando el reducito de Alfonso XII.

Era la media noche del día en que tuvo lugar el desastre de Lorca y Lacer, cuando se oyó por el lado del camino que conducía al reducito gran tropel de gente, la cual al pedirle el «quién vive?» contestó:

—Asturias.

La circunstancia de estarse esperando al regimiento de aquel nombre y la de dar la contraseña y demás, hizo creer a los defensores del reducito que, efectivamente, eran tropas amigas y las dejaron avanzar; viéndose sorprendidos por

dos batallones carlistas que, aprovechando la sorpresa, atacaron con brío, logrando apoderarse del fuerte codiciado.

«Rehechos los de Cáceres, arremetieron con furia para recuperar la posición perdida y tanto fue su arrojo y pusieron tal empeño en lograr el objetivo, que, tras portante y larga lucha, volvieron a clavar en el fuerte la bandera del batallón, poniendo en fuga desordenada al enemigo.

Algunas horas después, nuevo ruido de gente que subía púso en alarmas a los de Cáceres.

—«¿Quién vive—volvieron a gritar los carlistas.

—Asturias—contestaron desde el camino.

—«¡Fuego!—se oyó gritar en la oscuridad.

Y el batallón de Cáceres y el regimiento de Asturias, recelando un nuevo engaño el primero y creyendo el segundo que el fuerte había caído en poder de los carlistas, trabaron rudo combate.

Por fortuna el error se deshizo pronto; pero no tan a tiempo que el choque no ocasionara víctimas.

Algo parecido a esto debe haber ocurrido en la Habana, para que hayan sufrido lamentable equivocación de que han sido víctimas los batallones de Llerena y San Quintín.

Fiestas en Portman

Programa de las fiestas con que la Junta del Hospital de Caridad de Portman celebrará el solemne acto de inaugurar la capilla de dicho establecimiento.

Día 18.—A las cinco de la tarde hará su entrada en el pueblo la laureada música de la Infantería de Marina.

A las siete de la noche se verificará la conducción de la imagen de San José, desde la casa de D. Miguel Zapata a la iglesia parroquial, donde tendrá lugar su bendición.

En la explanada del Hospital y a las nueve de la noche, se quemará un bonito castillo de fuegos artificiales bajo la dirección de un afamado pirotécnico de la ciudad de Orihuela.

A la terminación del castillo se celebrará una velada musical y baile de sociedad en el Casino Minero, si que por concurrir los forasteros, señores, etc.

cios con sus familias y señoritas del pueblo.

Día 19.—A las siete de la mañana gran diana.

A las ocho, bendición de la capilla.

A las nueve y media, misa solemne con orquesta, estando encargado del panegírico del Santo Patriarca, D. Miguel Martínez Estobas, capellan de honor y predicador de S. M.

Terminada la misa tendrá lugar la procesión, que recorrerá las principales calles del pueblo.

A las diez se celebrará una misa rezada en el nuevo templo; terminada la cual, se repartirán limosnas a los pobres más necesitados.

A las tres de la tarde y con arreglo a lo acostumbrado en esta clase de espectáculos, tendrá lugar la carrera de cintas que han sido primorosamente bordadas por varias señoritas de aquella localidad, amenizando el acto la música de infantería de Marina.

A las nueve de la noche, gran función en el Teatro Principal por una compañía cómico-lírica, poniéndose en escena las zarzuelas siguientes:

«Sultana de Marruecos, Los embusteros, Curriya, y Lo pasado... pasado».

TIJERETAZOS

Tratando el asunto de la beligerancia, dice «La Publicidad» de Barcelona:

«Es tan injusto, tan provocativo lo que se proponen los legisladores yankees, que dudamos vayan hasta el último.»

Si no van será por que en eso último no esperarán ganancia alguna los yankees.

Porque como un solo dólar, ya verá el colega como lo recorren de todo.

¡Buenos son los tocineros para despedir una peseta!

El presidente de la diputación provincial de Salamanca, ha presentado la dimisión de su cargo para dedicarse más de lleno a la defensa de un su amigo, que se presenta candidato a diputado por Vitigudino.

Pero es el caso que el gobernador no se la quiere admitir y le ha avisado cortesmente que si se mueve de Salamanca lo usará prender.

Así, así. Y a la libertad que le parta un rayo. Y al sufragio universal que se lo lleven los mungués.

Aquí no hay más que ganar las elecciones y el que se oponga, se le mete en la cárcel hasta el día del escrutinio. Y después adviña quien se dio.

Los retirados de Guerra y Marina, residentes en Valencia y Barcelona, se han ofrecido al Sr. Azcoárraga, para ir a campaña si estalla la guerra con los Estados Unidos.

En presencia de lo que pasa en Washington con la beligerancia, la sangre vieja de los viejos españoles, se rejuvenece y arde.

Apunten ese detalle los munguillizos del tosiño.

Un diputado que, en las últimas Cortes figuraba entre los liberales, aspira a que le elija el distrito que representaba, pero con carácter de conservador.

Es el que es un soberbio ejemplar del camaleón político.

Lo concreto hasta ahora, era cambiar de postura abandonando al gobierno para irse con las oposiciones.

Pero ahora se hace al revés; abandonan la oposición para formar con el gobierno.

Eso es cuestión de café.

NOTAS

Dijimos ayer, en un suelto, que una comisión de obreros sin trabajo, había presentado al alcalde una solicitud en suplica de que viera el modo de promover obras donde ocuparan a los que hoy se hallan condenados a la inactividad forzosa.

No es esta la primera vez que llega a la primera autoridad local de esta población semejante súplica; ya en otras ocasiones recientes se ha pretendido celebrar manifestaciones que impongan al señor alcalde, del número de obreros que no tienen ocupación ni pan.

En realidad es grande la crisis económica que afecta a nuestra ciudad, aunque no con tan negros caracteres como a otros pueblos, ha ocasionado la reducción del trabajo y la demianción de trabajadores.

ERNESTO MALTRAVERS

257

tias vagas y ligeras que el adolescente entusiasta habla levantado en otro tiempo entre su poesía cultivada y la poesía de amor de la ignorante Alicia.

Era en una tarde, a fines de Setiembre; el sol bajaba lentamente por su ruta occidental: lady Florencia había pasado la mañana en su cuarto, ocupada del despacho de su correspondencia, por miramiento a su padre que era muy estricto en llenar los deberes más minuciosos con los parientes hasta el quincuagésimo grado, con tal que fuesen ricos, hombres de talento, colocados ventajosamente en el mundo, en fin, de alguna importancia; y desembarazada ya de su tarea andaba errante por la villa, acompañada de Cleveland.

Los hombres estaban ocupados de sus caballos, las damas habían salido en calzas; Cleveland y lady Florencia estaban solos. Con motivo del entretenimiento epistolar de Florencia, su conversación recayó sobre a especie de literatura amena en que el interés de la novela se asocia a la verdad de la historia, las memorias y las cartas de los autores franceses. Cleveland estaba en su centro.

—Esas parlerías certezas y agradables, decía él, se han inventado maravillosamente para introducir la naturalidad en el seno del arte. Las cosas más artificiales adquirieron un aire de naturalidad en esta clase de escritos, y parece como que desdúvelven algunos

256 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Durante la soledad comparativa de estos últimos años las ideas, los sentimientos que fermentan tan prontamente en un cerebro poético cuando su crecimiento ha sido fomentado una vez, se habían acumulado en él hasta el punto de exigir un desahogo. Hay personas que no son inducidas a escribir por un deseo vago solamente, sino por un destino imperioso; cuando el fuego ha prendido debe abrirse paso; cuando el pájaro se ha emplumado debe abandonar el nido.

La necesidad de transmitir el pensamiento era implantada como un instinto en el pecho de aquellos a quienes Dios ha confiado el ministerio solemne del genio. Ernesto le consultaba a Florencia sobre una obra que estaba componiendo entonces y esta confianza la encantaba, era un honor que ella sabía apreciar. Esta obra era original, estaba llena de número de pasión; era un trabajo festivo, era el más joven, el más querido de sus hijos intelectuales.

A medida que el brillante bosquejo iba tomando de día en día unas formas fijas se creía Florencia introducida en el palacio de los genios iniciada en el mecanismo, que sirviendo de ayuda a las potencias superiores del espíritu, producen sus ilusiones. Ahí estas comunicaciones entre Ernesto y una mujer que apenas le era inferior, eran más amplias, más matutuosas, eran diferentes de aquel puente de simpa-

ERNESTO MALTRAVERS.

258

por parte de los hombres de emociones profundas y de imaginación poderosa, si no era taciturno, a lo menos era circunspecto.

Le pareció que su pecho se había librado de un peso gravoso por el hallazgo de una persona con quien podía ser sincero. Su frecuencia, su poesía, su entusiasmo intenso y concentrado encontraron voz. Podía hablarle a un individuo le mismo que hubiera escrito para el público, felicidad rara entre los que componemos libros.

Florencia recuperaba como por milagro la salud y el contento, y sin embargo estaba menos activa que antes; no tenía tanto empeño por lucir y la contenta el tener de latinar.

Las personas que no la habían conocido anteriormente se admiraban de que ella hubiera llegado a hacerse tímida. Pero a veces, una disposición irritable, una ligereza en sospechar de las intenciones de los que la rodeaban, una voluntad vehementemente impetuosa, no podían ocultarse a la vista de Maltravers, y como servían de defensa a su corazón. No la miraba con los ojos de la pasión, sino con los de la inteligencia, no pensaba en ella como mujer, de superioridad intelectual, la grandeza de sus ideas, la firmeza de sus resoluciones la hacían encontrar un deleite profundo en hablar con ella, pero le distraían de la contemplación de su hermosura. La miraba como un